



## MANIFIESTO 25 DE NOVIEMBRE DE 2022

La violencia contra mujeres y niñas es una de las violaciones de derechos humanos más extendidas, persistentes y devastadoras del mundo. **A pesar de que se ha avanzado para erradicarla, tenemos que seguir luchando contra esta lacra que continúa cobrándose vidas.**

La violencia contra la mujer o violencia de género **se manifiesta de múltiples formas y afecta a millones de mujeres.** Hablamos de violencia sexual, trata de mujeres con fines de explotación sexual, mutilación genital, violencia vicaria y violencia a través de las nuevas tecnologías, entre otras. Organismos internacionales como la ONU, la Organización Mundial de la Salud y la Unión Europea consideran la violencia contra las mujeres como un problema de salud pública y una pandemia, una consideración que nace de la complejidad, de los diferentes tipos y de la elevada tasa de violencias existentes hoy en día contra las mujeres.

**Y si hablamos de violencia, la sexual es una de las más habituales y ocultas, afectando de manera específica y desproporcionada a mujeres y niñas. Se trata de un problema que se asienta en una cultura sexual arraigada en patrones discriminatorios, que debe ser transformada ya que inflinge** no solo un daño individual a la víctima, sino que perjudica al conjunto de las mujeres, niñas y también niños que reciben un mensaje de inseguridad y vulnerabilidad que limita la libertad y libre elección.

En nuestro país este año han sido asesinadas 34 mujeres a manos de sus parejas y exparejas y solo 12 habían denunciado. **Esto significa que sigue existiendo una violencia oculta y latente** que debemos atacar por todos los frentes. En Ceuta, desgraciadamente este año hemos contado una víctima mortal, que dejó dos hijos huérfanos, menores que son las personas más vulnerables a las que tenemos la obligación de visibilizar, apoyar, asistir y proteger.



CIUDAD AUTÓNOMA DE CEUTA  
Consejería de Servicios Sociales



Centro Asesor de la Mujer

La violencia contra la mujer causa daños, sufrimiento y dolor no solo a las víctimas sino a toda la sociedad. Por ello, resulta imprescindible seguir aunando esfuerzos; sumando desde la unidad de las fuerzas políticas y el trabajo conjunto y coordinado de todas las Administraciones Públicas, Fuerzas y Cuerpos de Seguridad y asociaciones y entidades civiles.

Pero ningún esfuerzo ni acción institucional será fructífero sin la plena implicación, colaboración y concienciación de la ciudadanía y la sociedad en su conjunto. La violencia contra la mujer es un problema público y social ante el que **todos** debemos actuar. Es necesario avivar la conciencia de cuantas personas son testigos o conocen situaciones de violencia cercana, para que compartan la responsabilidad de la denuncia; y apoyar a las mujeres para impedir que casos de cualquier tipo de violencia sigan permaneciendo ocultos.

El silencio y la resignación no son la respuesta, nunca deben serlo. Ni para la víctima de malos tratos físicos o psicológicos, ni para quienes convivimos con quien los sufre. No podemos tolerarlo. Hay un largo camino por recorrer. Tenemos por delante todavía un trabajo de transformación social en todas y cada una de las esferas de la sociedad. Unidos, mujeres y hombres, debemos seguir avanzando en una educación en valores, tolerancia y respeto mutuo; avanzar en una sociedad donde hombres y mujeres compartan los mismos derechos y obligaciones tanto en el hogar como fuera de él, avanzar en una sociedad más sensible y concienciada ante los abusos e injusticias.

Eliminar la violencia contra la mujer sigue siendo una cuestión de justicia social.